

Capítulo 67: No tengo más remedio que cambiar el juego yo mismo.(3)

El barón Favreau, un retenedor del Digald y el comandante de la unidad de suministro, paseó por la tienda, incapaz de dormir.

No le preocupaba asuntos como la estrategia o el mantenimiento de la unidad.

Simplemente estaba demasiado emocionado para conciliar el sueño.

"Je je, finalmente estoy obteniendo mi propio feudo".

Favreau no poseía ninguna tierra.

La tierra Digald gobernó era pequeña e insignificante, por lo que no había ninguna posibilidad real de que un retenedor como Favreau recibiera un feudo.

Pero esta vez fue diferente. Si las cosas salieran bien, podría obtener una porción del territorio de Ferdium.

"Fue la decisión correcta de ponerse del lado de Desmond. La mejor elección de mi vida".

Favreau había estado aceptando sobornos de Desmond y siempre abogaba en su nombre.

No fue solo Favreau; La mayoría de los retenedores de Digald eran de la misma manera. Controlar la tierra de cualquier manera que deseaban no era difícil en absoluto.

"Hoho, tal vez esta vez, finalmente puedo hacer un nombre para mí?"

A pesar de que estaba en la unidad de suministro, simplemente participar en la guerra le otorgaría algo de renombre.

En la alta sociedad, solo estar involucrado en una guerra fue suficiente para llamar la atención.

Además, estaba en la unidad trasera, por lo que no enfrentó ningún peligro en absoluto. Solo necesitaba proporcionar recursos a la fuerza principal.

Para cosechar todos los beneficios de una distancia segura, ¿dónde más podría haber una guerra tan dulce?

"Por cierto, no esperaba que Count Desmond tuviera tantos soldados. Con esto, ¿no es él más fuerte que Raypold? "

Aunque los habían disfrazado como soldados y mercenarios reclutados del territorio de Digald, la escala pura era inconfundible.

Desmond había enviado refuerzos equivalentes a las fuerzas de varias fincas medianas combinadas.

La fuerza principal era tan grande que apenas era posible que las tropas de Digald formen una unidad de suministro secundaria.

“Ja, Ferdium está terminado. Absolutamente hecho para ”.

Si estuvieran en un nivel similar, podría haber algunos de ida y vuelta, pero en este nivel, Ferdium sería completamente aplastado.

Con armas de asedio de su lado, Ferdium probablemente no duraría un solo día.

Era una guerra que no podían perder, incluso si quisieran.

Por eso Favreau había estado de tan buen humor todos los días últimamente.

Rumble, Rumble.

“¿Hm? ¿Cuál es ese sonido? ”

Favreau, que había estado saboreando sus agradables sueños, sintió una extraña vibración y volvió a la realidad.

Saliendo de la tienda, vio a varios caballeros mirando a su alrededor confusión.

"Oye, ¿qué está pasando aquí?"

Preguntó Favreau, y uno de los Caballeros sacudió la cabeza, como si no tuviera idea tampoco.

"No sé. Un terremoto, tal vez ... "

Ni siquiera habían considerado la posibilidad de una emboscada enemiga.

La idea de que Ferdium, ya corto en las tropas, enviaría una fuerza separada para atacar estaba más allá de su imaginación.

Tampoco hubo informes de la fuerza principal por delante.

Rumble, Rumble.

En cuestión de momentos, las vibraciones se hicieron aún más fuertes.

Favreau se rascó la barbilla, profundamente en el pensamiento.

“¿Qué podría ser? ¿Quizás una manada de ganado que se está volviendo loco?"

Tan pronto como pensaba en el ganado, Favreau se dio cuenta de que las vibraciones eran

similares al sonido de los cascos.

"Vamos, de ninguna manera".

Se rió entre dientes, divertido por sus propios pensamientos absurdos.

Aunque habían encendido antorchas, el cielo cubierto de nubes lo hizo demasiado oscuro para ver muy adelante.

Solo podían confiar en el sonido para juzgar la situación, lo que les llevó mucho tiempo a comprender completamente.

Drdrdrrdr!

No fue hasta que el ejército de Ghislain se había acercado por completo que se dieron cuenta de la fuente del ruido.

"¡Despertar! ¡Despertar! ¡Es una emboscada! ¡Emboscada! ¡Muévalo! "

Algunos de los caballeros de reaccionamiento más rápido gritaron.

El comandante, Favreau, llevaba una expresión de incredulidad incluso entonces.

"¿Una emboscada? ¿Cómo? ¿Por qué?"

Thud-thud-thud-thud!

"¡Aghhh!"

Solo cuando el enemigo estaba prácticamente sobre ellos, Favreau finalmente volvió a sus sentidos.

Gritó desesperadamente mientras se retiraba hacia atrás.

"¡El enemigo está aquí! ¡Enemigo! ¡Todos, salgan y retenlos!

Incluso en medio de eso, no había pensado que perdieran.

Las fuerzas enemigas, como máximo, serían unos cientos.

De lo contrario, no había forma de que pudieran haber flanqueado la unidad principal tan rápido.

A pesar de ser una unidad de suministro, tenían mil soldados aquí. Defender una emboscada de esta escala no debería ser un problema.

"¡Muévete rápidamente! ¡Rápidamente! ¡Tenemos muchos hombres! ¡Podemos retenerlos! "

Los soldados salieron de sus tiendas, agarrando apresuradamente sus armas.

Algunos ni siquiera tuvieron tiempo para reunir su equipo, y su formación fue un desastre.

En ese momento, mientras se movían aturdidos,

¡Auge!

Las fuerzas de Ghislain salieron de la oscuridad.

"¡Aaaargh!"

Los soldados estacionados en las afueras fueron arrastrados en un instante.

Las antorchas, golpeadas por los cuerpos voladores, cayeron al suelo.

Pronto, las llamas comenzaron a extenderse por el área, y los soldados, ahora en confusión, comenzaron a entrar en pánico y dispersar.

Algunos de los caballeros de Digald se apresuraron a reunir a las tropas.

"¡Reúnase! ¡Forma una línea! "

Pero formar una línea adecuada era imposible.

El enemigo, explotando su movilidad superior, rompió cualquier cosa que se interpusiera en su camino en una línea larga e ininterrumpida.

"No es que esté tranquilo".

Mientras barría el campo de batalla, Ghislain parecía un hombre tragando una llama ardiente.

Ella no podía entenderlo.

¿Qué podría haber llevado a Ghislain a guardar un rencor tan profundo contra Digald?

Mientras ella reflexionaba sobre esto, los gritos de sus enemigos comenzaron a desaparecer.

Significaba que esta pelea estaba llegando a su fin.

Momentos después, Gillian arrastró a alguien y lo arrojó frente a Ghislain.

"Este parece ser el comandante".

Favreau miró a Ghislain, temblando.

No importa cuán mal entrenados fuera los soldados de Digald, más de mil soldados habían sido aniquilados en un instante.

"P-Por favor, perdóname".

Favreau había confiado en la gran cantidad de soldados y perdió la oportunidad de escapar.

Apenas había logrado escabullirse, solo para ser atrapado por la persecución a Gillian.

No podía soportar morir así, tan injustamente.

"La fuerza principal ganará de todos modos".

Mientras se mantuviera vivo, podría ser liberado eventualmente.

En la mayoría de los casos, los nobles capturados en la guerra fueron tomados como prisioneros en lugar de asesinados.

Era más rentable devolverlos a su mentira o familia.

Por esta razón, Favreau se sintió segura.

"¡Por

favor, perdóname! ¡El Conde Digald seguramente pagará un rescate! ¡Me rindo! ¡Me rindo!"

Ghislain escaneó en silencio la cara de Favreau.

En el momento en que sus ojos se encontraron, Favreau, que había estado suplicando frenéticamente, se cerró la boca de terror, sintiendo como si no pudiera respirar.

Su mirada fría, parecida a la serpiente, su expresión desprovista de cualquier emoción.

Los brillantes ojos del depredador lo estudiaban.

Como si decidiera si devorarlo o no.

"Nombre."

"B-Baron Favreau. ¿Y quién eres tú?"

"Ghislain Ferdium".

"Ghislain ...? El joven señor de Ferdium?"

La boca de Favreau colgaba abierta.

Había oído hablar del nombre de Ghislain. ¿No era él, junto con el heredero de Digald, Gilmore, uno de los dos notorios sinvergüenzas del norte?

¿Y, sin embargo, este hombre había lanzado descaradamente un asalto y mató a más de mil soldados?

Hubiera sido más creíble escuchar que el Conde Ferdium era secretamente un dragón.

Aún así, no podía llamar exactamente a Ghislain Ferdium un sinvergüenza en su rostro.

Favreau rápidamente inclinó la cabeza sin traicionar sus pensamientos.

"Joven Señor, por favor acepta mi rendición.No sería no rentable para ti.Podrías exigir un rescate guapo ".

Pero Ghislain respondió con algo inesperado.

"No importa cómo lo intente, parece que no puedo recordar".

"¿Qué quieres decir?"

"Significa que eres tan insignificante que ni siquiera te quedas en mi memoria.Bueno, no es que cambie el resultado ".

Ghislain agarró un puñetazo del cabello de Favreau y lo tiró, levantando su hacha con la otra mano.

"¡Ahhh!¡Ahórrame!¡Pagaré un rescate generoso! "

"No hago tratos con escoria como tú".

"¡Qué estás diciendo!¡Soy un noble!¡Respetar los derechos habituales de los nobles! "

"¿Desde cuándo hay costumbre en el campo de batalla?"

Ghislain habló con un toque de diversión, aunque no había rastro de una sonrisa en su rostro.

"Bueno, hay una cosa que puedo quitarte".

Con un tono desapasionado, el hacha cayó.

¡Grieta!

"Tu vida".

* * *

Clink, clink!

Ghislain se mudó al castillo.

Los mercenarios de armadura lo siguieron detrás de él, roto ruidosamente.

Tan pronto como las personas dentro del castillo vieron a Ghislain, bajaron la cabeza y se hicieron a un lado.

Cada paso que daba dejaba un rastro de sangre, como pintado en el suelo.

La sangre goteó de su cuerpo, cubriéndolo de la cabeza a los pies, pero ni siquiera se molestó en limpiarse la cara.

Lo que era aún más aterrador eran los ojos de Ghislain.

Esos mismos ojos indiferentes que no habían cambiado en absoluto.

Si incluso hubieran brillado con intención asesina, podría haber sido menos aterrador.

Una vez, había sido una figura problemática con la que nadie quería lidiar; Ahora, era alguien a quien temer, alguien nadie se atrevió a cruzar.

¡Ruido sordo!

Ghislain abrió la puerta al salón principal y entró sin dudarlo.

Zwalter y sus retenedores, que habían estado en medio de una reunión, se vieron en estado de shock ante la repentina vista de Ghislain.

Habían pensado que el joven Señor había huido.

Sin embargo, aquí estaba, empapado de sangre, como si acabara de regresar de una pelea.

"¿Qué diablos has hecho?"

Preguntó Zwalter, su voz temblando.

Sin responder, Ghislain simplemente se inclinó ligeramente, luego colocó la caja que llevaba a la mesa con un ruido fuerte.

Al ver la caja empapada de sangre, los retenedores jadearon.

Nadie parecía capaz de comprender completamente la situación.

Entonces la voz de Ghislain resonó en el pasillo.

"La unidad de suministro ha sido aniquilada. Es hora de comenzar el asedio".